

Aportes de la Investigación para repensar la Democratización de la Escuela Básica en Chile

ENERO 1984

ALGUNOS PLANTEAMIENTOS CURRICULARES Y
METODOLÓGICOS PARA UNA ESCUELA VIABLE
EN SECTORES POPULARES

*Ana María Cerda
Luis Edo. González*

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE
INVESTIGACIONES EN EDUCACION - PIIE

CIDE

Centro de Investigación y
Desarrollo de la Educación

PIIE

Programa Interdisciplinario
de Investigaciones en Educación

CIID

Centro Internacional de
Investigaciones para el Desarrollo
(Canadá)

INTRODUCCION

Esta ponencia está extractada de un proyecto colectivo que realizó el PIIIE en colaboración con algunos otros educadores para crear una escuela alternativa en sectores populares en las condiciones actuales de nuestro país (1). En el proyecto se contemplan, por una parte, las limitaciones que le permitan ser viables en la realidad chilena de hoy día, y por la otra, la necesaria flexibilidad para adecuarse a las condiciones de una sociedad democrática. Se plantea también en términos proyectivos, en el sentido que permite explorar, experimentar y abrir caminos concretos.

La ponencia tiene sentido en el contexto de este Seminario, ya que busca alternativas a problemas que han subsistido en la educación básica chilena, tales como:

-el burocratismo que se da en la estructura administrativa-organizativa y también en las relaciones sociales al interior de la misma escuela;

-el dogmatismo que se da frente al conocimiento y en las relaciones profesor-alumno;

-la deficiencia en la interacción con la sociedad en general y más específicamente con la comunidad circundante;

-la selectividad que no asegura a los sectores populares permanencia en el sistema educativo y que provoca un desequilibrio cualitativo en términos de los recursos de aprendizaje.

El trabajo se realizó con una base de información empírica, es decir, visitando escuelas alternativas y entrevistando personas que trabajan en ellas. Se intentó también incorporar algunos elementos que surgen de la reflexión y la experiencia en educación

(1) Ver, A.M. Cerda; L.E. González; I. Núñez (Coordinadores). Proyecto de Escuela Alternativa para Sectores Populares. Santiago, PIIIE-Estudios, junio de 1983.

popular.

En la ponencia se contempla, en primer lugar, la concepción curricular en lo que se incluye una visión humanista-liberadora, democrática-participativa y ecológica de la educación. En segundo término se consideran los objetivos del currículum y las concepciones metodológicas que se han tratado de mostrar más específicamente a través de un caso imaginario.

El presente documento más que establecer posiciones definitivas pretende recoger algunos elementos de juicio que constituyan parte del debate al interior del PIIE y que, por tanto, pueden enriquecer la discusión en el contexto más amplio del Seminario (1).

(1) Al elaborar el proyecto se trató de buscar un consenso, sin embargo, el resultado del trabajo no necesariamente reflejó la opinión de cada uno de los miembros del PIIE.

1. CONCEPCIONES CURRICULARES PARA UNA ESCUELA BASICA

Solamente para efectos de la presentación, hemos considerado conveniente expresar los fundamentos del currículo en tres grandes líneas conceptuales: Las fuentes que se originan en una concepción humanista y liberadora de la educación; las que se originan a partir de una educación democrática; y aquellas que se vinculan a la preservación del medio ambiente y el mejoramiento de la calidad de vida. Para cada una de estas líneas se plantean algunas consideraciones de carácter teórico y otras que surgen de la realidad chilena.

1.1. Educación Humanista y Liberadora

Si observamos la realidad social chilena actual podemos constatar que la estructura social y las condicionantes culturales, económicas y políticas no permiten que todas las personas se desarrollen en forma integral. Esta situación contradice uno de nuestros postulados fundamentales: el de considerar a todas las personas igualmente importantes y valederas, con los mismos derechos y deberes. Por eso planteamos una educación liberadora que rescate a cada ser humano en todas sus dimensiones. Una educación que permita a cada hombre o mujer transformar sus potencias en actos, pero cuidando del bien colectivo y de la calidad de vida tanto presente como futura.

El primer obstáculo para nuestra acción educativa se da muchas veces en el propio sentimiento de impotencia que existe en los sectores populares. Las relaciones de producción y las condiciones de una economía dependiente, que casi sin interrupciones han existido en el país desde su nacimiento, han ido con figurando una estructura social desbalanceada, en la cual un sector minoritario de la población ha concentrado el poder y los re

cursos. En estas circunstancias el hijo de una familia pobre en Chile está en parte determinado, desde su nacimiento, a tener es casa escolaridad, poco acceso a la cultura universal y un salario reducido que perpetuará su condición de pobreza. Todo lo anterior es reforzado por la ideología hegemónica que orienta las convicciones valóricas, la cultura dominante y la normatividad de las relaciones sociales. Estas condiciones explican, en gran medida, el sentimiento de impotencia y fatalidad que son frecuentes en los sectores populares. Para los jóvenes de familias obreras y marginales es difícil enfrentar el futuro, y más difícil aún es mirarlo con optimismo.

Creemos que una educación realmente liberadora, orientada a la búsqueda permanente de una sociedad más justa, no sólo debe preocuparse por un cambio de la estructura social, sino que simultáneamente debe preocuparse por el cambio de cada persona. Para que esta transformación ocurra, es necesario que cada uno, conociendo sus limitaciones y valorizando sus potencialidades ad quiera confianza en sí mismo y tome la decisión de asumir un rol activo en la gestión de su propia historia. Por las razones que se han mencionado, este aspecto es crucial para cualquier activi dad educativa en sectores populares.

Queremos también dejar en claro, que si bien le con cedemos a la educación un determinado rol en la consecución del cambio liberador; no creemos posible que el cambio pueda darse cabalmente mientras no se modifiquen las estructuras sociales en su globalidad.

Consideramos que cada ser humano es único y peculiar. Cada cual tiene necesidades intransferibles y características personales que deben ser respetadas en la medida que no dañen el bien común. Esto nos lleva a postular que la educación debe ser un proceso dialéctico entre lo personal y lo social. Es de

cir, se concibe al educando como gestor activo de su aprendizaje, y al educador, junto con los otros educandos como facilitadores, que proponen, debaten, critican y evalúan, permitiendo así su crecimiento personal y el aprendizaje. La formación individual se da entonces, simultáneamente en un colectivo en que cada persona se "forma" en relación dialéctica con otras y con el medio ambiente.

Se percibe que una de las limitaciones propias de las capas populares en Chile es su profunda marginación en la asimilación creativa de la cultura universal, entendida como un sistema de competencias expresivas, lo cual, como se ha dicho, es resultado de la estructura económico-social y de la marginación socio-cultural que ella supone para las mayorías. Se constata entonces, la existencia de microculturas populares.

Frente a esta situación, el educador democrático no puede contentarse con reproducir las microculturas populares sin trascender sus códigos básicos, es decir, su manera de entender la realidad. Por el contrario, debe plantear una educación plenamente liberadora en lo cultural, que permita a las personas de la clase popular ser menos esclavos de la alienación cultural impuesta por las clases dominantes. Es decir, que sean conscientes de su realidad, críticos frente a la sociedad y sus formas de vida, reflexivos y comprometidos en la construcción de una sociedad justa.

Por eso decimos que no basta el acceso a la cultura universal para terminar con la alienación sino que es un proceso de análisis crítico y de elaboración personal y colectivo de dicha cultura.

Para que este proceso ocurra, es necesario que los educadores involucrados estén conscientes de su rol liberador, lo cual debe traducirse en una labor de motivación y orienta-

ción permanente a los educandos y una revisión crítica en conjunto con ellos de los procesos educativos vividos.

La búsqueda de una sociedad más justa requiere de personas críticas y reflexivas que no acepten verdades o valores impuestos, pero que al mismo tiempo, sean suficientemente abiertos para ir madurando a través de la razón y el diálogo; a través de la reflexión de sus experiencias concretas; a través del análisis de su realidad. Es decir, formar personas que no sean obcecadas, pero que al mismo tiempo, sustenten con la debida convicción un conjunto coherente de valores y principios orientadores de sus vidas.

Pensamos que una educación no impositiva incentiva la creatividad de los educandos y fomenta la elaboración propia de los conocimientos, habilidades y valores que entrega la Escuela. Dicha elaboración debe ser, a nuestro juicio, socializada y compartida, especialmente si queremos abrir el acceso a la cultura universal para los sectores populares. En esta perspectiva es indispensable formar personas capaces de expresarse, de tener su proyecto, de actuar en su medio y en el conjunto de la sociedad.

El autoritarismo en la gestión educadora tiene como contrapartida necesaria, la autodisciplina, es decir el respeto por las reglas de conductas y la asignación de responsabilidades que educadores y educandos se fijan de consuno, entendiendo que la gestión educativa es una responsabilidad social compartida. Es decir, todos son responsables de la marcha general y de los funcionamientos individuales porque son parte de un mismo grupo.

Hasta el momento hemos presentado diversas facetas de lo que creemos que constituye una educación humanista y liberadora. Todos estos aspectos están apuntando a la formación de una persona integral de personalidad equilibrada, en permanente

renovación -y comprometida con los demás en las transformaciones de la sociedad actual. Una persona que logre un desarrollo armónico de lo físico; lo psíquico, lo emocional y afectivo, lo social; de su voluntad y carácter y de su capacidad intelectual y desarrollo científico.

1.2. Educación Democrática y Participativa

Quienes suscribimos este proyecto, consideramos que la verdad no es única, simple, absoluta, rígida y estática. Pensamos, por el contrario, que es complejo, multifacética, y en constante evolución. Por tanto, la verdad no es patrimonio de unos pocos, sino que todos los seres humanos pueden poseer parte de ella. Eso nos lleva a postular una educación "polilógante", es decir, aquella en que todos los interesados en descubrir la verdad pueden enseñar y ser enseñados. Esta postura es, a nuestro juicio, la base de toda educación participativa y democrática.

En la perspectiva de una educación concientizadora y liberadora debemos dejar en claro nuestra intencionalidad de formar personas para construir y mantener una sociedad plenamente democrática. Con esta afirmación queremos dejar constancia que a través de nuestra actividad educadora nos oponemos a la formación de un sistema social cerrado que históricamente ha demostrado que lleva a la muerte social y que también nos oponemos a una sociedad absolutamente abierta que no apoya sus pies sobre convicción alguna, y que está destinada a ser fagocitada por otros sistemas.

Nuestra concepción de democracia considera que el ser humano es un ser social que debe compartir las responsabilidades de su cohorte histórica.

Aceptamos como principios normativos de toda socie-

dad democrática aquellos establecidos en la Declaración de los Derechos del Hombre en el contexto de una participación política plena que se refleje en el acceso directo e igualitario en la gestación y control del poder.

Buscamos a través de la educación, formar personas solidarias que estén dispuestas a buscar la equidad y la justicia social, a compartir los recursos naturales disponibles y a repartir equitativamente los deberes y beneficios del trabajo productivo y de la actividad económica en general. En este sentido no intentamos formar seres iguales y homogéneos, por el contrario, deseamos formar personas identificablemente distintas, pero comprometidas en pro de un bien colectivo.

Hasta el momento nos hemos referido a la democracia más bien en un sentido horizontal, es decir, en ciertas relaciones que se establecen entre personas de una misma generación. Pero debemos referirnos a la democracia en un sentido vertical, esto es, a las normas que deben regir las relaciones culturales entre una generación y otra. Ambos aspectos deben ser recogidos por educadores que desean promover una democracia capaz de perdurar y recrearse permanentemente desde sí misma.

Si aceptamos que la verdad es dinámica y evolutiva, entonces, debemos aceptar que nuestras convicciones tienen que ir evolucionando, a partir de la tradición que ellas mismas crean. Sin embargo, una convicción que no acoja lo nuevo, la excepción, el desmentido, la rectificación -y a riesgos de perderse a sí misma- se transforma en un prejuicio, en una obsecación. Y cuando tal obsecación se impone de una generación a otra, a través de una determinada educación, se va creando una suerte de ceguera hereditaria, por más que un consenso parezca legitimar la imposición. Reconocemos que en relación a este punto, se nos plantea el problema de la tolerancia en su sentido histórico. Esto

es, cómo un sistema de normas y conductas establecidas por consenso, puede prolongarse a otras generaciones para constituirse en una tradición democrática, sin ser una imposición tiránica del tiempo propio sobre el tiempo ajeno.

La construcción de una sociedad democrática, aún en las condiciones del Chile actual, no es algo del futuro, sino al go que compete al aquí y al ahora. La democracia se debe experimentar al interior de la Escuela, que debe ser en sí un modelo de "comunidad democrática". Es inherente a toda comunidad democrática el compartir, es decir, el reconocer que existen diferen tes participantes que ponen en común lo que tienen para crecer y perfeccionarse juntos. Esta característica debe estar presente en todos los planos, el intelectual, el afectivo y también en la gestión organizativo-administrativa de la Escuela.

Al plantear una escuela democrática en un sector po pular no podemos dejar de tener presente que la educación formal es sólo una parte del proceso de transmisión cultural.

La sociedad toda es, en definitiva, la gran transmisor de símbolos educativos y la gran educadora, a través de sus relaciones sociales, instituciones y medios de comunicación. Pero, al mismo tiempo, la escuela es un agente fundamental de socialización primaria, y por tanto, una de sus funciones primordiales es lograr la asunción de normas y valores socialmente san cionados que permiten la inserción social de los educandos en un contexto hegemónico. En las condiciones actuales de la sociedad chilena, el método para internalizar valores democráticos debe ser altamente participativo, como para desarrollar en el educan do una perspectiva frente a una realidad m-democrática.

Si se considera que la verdad es evolutiva, entonces también es acumulativa. Eso nos lleva, por una parte, a postu-

lar una educación universalizante, que por cierto integre lo local como parte importante del universo. Por otra parte, nos justifica la existencia de libros y maestros que presentan la experiencia pasada, pero que dejan un espacio libre para crear y recrear. En este contexto es posible educar a una persona crítica que pueda continuar creciendo por sí mismo, que continúe aprendiendo más allá de sus maestros.

En esta misma línea es lícito que un grupo de educadores pueda proponer a una comunidad un proyecto de Escuela. No para que se acepte como un todo acabado, sino como el inicio de un proceso complejo y dinámico que sólo podrá "llegar a ser" en un devenir dialéctico con los actores directamente involucrados y con la participación activa de la comunidad local.

De acuerdo a lo anterior, lo óptimo sería contar con la participación de los padres, profesores y personas de la comunidad desde el comienzo. Sin embargo, reconocemos que existen factores que dificultan esta alternativa.

Por ejemplo, las limitantes de las condiciones normativas actuales, tales como: decretos ministeriales, planes y programas de estudio, calendario escolar, etc. No obstante, creemos que esto no es lo más importante; a nuestro juicio una participación como la que aquí se postula requiere de todo un proceso de aprendizaje en la práctica que necesariamente implica de un fuerte empuje y motivación inicial.

Por lo consiguiente planteamos la necesidad de establecer una escuela abierta que proyecte nuevas inquietudes sobre la comunidad local, que promueva nuevas formas de integración y participación a nivel comunal que dinamicen la acción de la sociedad civil en la refundación democrática. Una escuela que permita también la participación de los padres y de la comunidad

local en la acción educativa.

Planteamos también, la necesidad de una escuela que preste servicios directos a la comunidad local, servicios que deben ser asumidos con un criterio educativo (actividades deportivas abiertas, cuidado de árboles de la cuadra, cursos sobre huertos familiares). Una escuela que también preste servicios (Centros de recursos y apoyo curricular) a los establecimientos educacionales vecinos.

Una escuela en un sector popular debe ser especialmente cuidadosa con su calidad académica, de tal forma que se garantice a los educandos la adquisición de ciertos conocimientos, comportamientos y habilidades básicas para poder comunicarse e interactuar con otras personas. También debemos velar porque los educandos adquieran la formación necesaria para enfrentar con dignidad sus futuras funciones laborales.

1.3. Educación Ecológica y trascendente

El habitat del ser humano trasciende las condiciones de ser gregario y social y lo vincula con el medio ambiente en su sentido más amplio. Desde hace unos pocos años atrás se ha ido creando en Chile una cierta preocupación por el medio ambiente y mejorar la calidad de vida. Sin embargo, debemos reconocer que esta preocupación sólo alcanza a élites. No existe en el país, y menos aún en sectores populares una preocupación masiva por un equilibrio ecológico.

La búsqueda de un equilibrio ecológico a nuestro juicio, tiene que ver con todo lo que atañe al mejoramiento de la calidad de vida. De nuevo nos encontramos aquí con un enfoque distinto y más amplio para crear las condiciones que permitan el desarrollo individual de las personas en armonía con su colec

tivo y con la naturaleza. Si se busca un equilibrio ecológico, no se puede aceptar, ni el mal uso o deterioro de los recursos naturales, ni su injusta distribución, como tampoco se pueden aceptar entornos sociales que afecten la calidad de vida de los seres humanos en sus múltiples facetas, ya sean éstas biológicas, afectivas o intelectuales.

Una educación que promueva el equilibrio ecológico supone aumentar la conciencia para formar una estructura social democrática en los términos que ya hemos mencionado. Plantea además la protección y conservación del medio ambiente natural, con un criterio de proyección futura. Por cierto que la prioridad de la acción estará determinada por una jerarquía de satisfacción de necesidades que van desde las más básicas hasta las de plena realización personal.

Creemos que una concepción ecológica cabal debe considerar al ser humano no sólo en relación a su nicho natural y social sino con una perspectiva cósmica y trascendental. La tierra es una partícula casi insignificante en la inmensidad del cosmos. La vida en la tierra y más específicamente la humanidad tiene una historia de millones de años y un futuro que pueda alcanzar otros varios millones. Por otra parte la destrucción de nuestro sistema solar, y nuestra propia muerte son realidades ineludibles en el tiempo y presentes en la perspectiva del hoy. Por tanto, una educación trascendente debe permitir al hombre enfrentar lo cotidiano con una visión de la realidad inconmensurable del universo, con una percepción dinámica de la historia que se pierde en el pasado y se proyecta en un tiempo futuro que es inimaginable y con una noción de la destrucción y la muerte que se dará en algún instante de ese tiempo.

2. OBJETIVOS DEL CURRÍCULO

A través de nuestro currículo, como se ha dicho antes, queremos ir formando personas humanistas, democráticas y preocupadas de mejorar las condiciones de vida de la humanidad. El propósito de nuestra acción educativa es lo grar que nuestros educandos sean personas...

-Seguras de sí mismas, es decir capaces de:

- * Valorarse a sí mismo.
- * Enfrentar la vida con confianza y realismo.
- * Tomar decisiones
- * Llevar a la práctica sus proyectos
- * Oponerse a la posible fatalidad y apatía de sus pares.
- * Tener una personalidad propias.
- * Ser autónomos.

-Críticas y Reflexivas, es decir, capaces de:

- * Asumir un pensamiento propio.
- * Argumentar en forma consciente y fundada, convencer con razones.
- * Pensar en forma sistemática, rigurosa, lógica y coherente.
- * Tener espíritu de observación, de utilizar su curiosidad, de investigar.
- * Interrelacionar disciplinas y conocimientos pre vios.

-Equilibradas, es decir, capaces de:

- * Autodisciplinarse.
- * Regular su comportamiento por auto-adhesión interior y no por medio de la sanción.
- * Preocuparse por su salud y el desarrollo de su cuerpo.
- * Amar y ser amado.
- * Asumir su rol en una familia y en una comunidad.
- * Tener amigos.
- * Tener un carácter y una voluntad bien formada.

-Creativas, es decir, capaces de:

- * Utilizar su imaginación
- * De innovar.
- * De ser sensibles a necesidades
- * Utilizar oportunidades propicias para innovar.

-Expresivas, es decir, capaces de:

- * Comunicar ideas y sentimientos a través de diferentes formas de expresión.
- * Tener un criterio estético.
- * Gozar de la belleza.

-Auto-educadoras, es decir, capaces de:

- * Aprender por sí mismos.
- * Ser constantes y sistemáticos.
- * Utilizar adecuadamente su tiempo libre.
- * Participar activamente en su aprendizaje.

-Democráticas, es decir, capaces de:

- * Respetar a otros.
- * Asumir un rol activo en la construcción y/o consolidación de una sociedad democrática.
- * Acatar las decisiones libremente determinadas por las mayorías.
- * Buscar el bien colectivo.
- * No discriminar a los hombres por niveles de cultura o socio-económicos.
- * Trabajar en equipo.
- * Asumir distintos roles en un grupo.

-Solidarias, es decir, capaces de:

- * Compartir
- * Buscar la justicia social.
- * Asumir su responsabilidad histórica como gestor de una nueva sociedad.
- * Oponerse a la competencia y al individualismo.

-Universales, es decir, capaces de:

- * Sentirse parte de una comunidad universal.
- * Abrirse a la cultura universal sin perder su identidad.
- * Combatir el nacionalismo estrecho.
- * Promover la paz fundada en la justicia.

-Preparadas para enfrentar el mundo del trabajo,
es decir, capaces de:

- * Utilizar cada oportunidad de empleo para formarse como persona y solidificar sus valores.

- * Valorar todo tipo de trabajo en la perspectiva de la transformación de los recursos para una mejor utilización y una distribución más justa de ellos.
- * Asumir responsabilidades en un trabajo productivo o de servicio con la perspectiva de buscar relaciones laborales justas.
- * Lograr independencia económica.

-Preocupadas por la calidad de vida, es decir,
capaces de:

- * Defender y cuidar el entorno físico y social.
- * Evitar la polución y el deterioro ecológico.
- * Buscar un equilibrio natural justo.

Los objetivos que hemos enumerado representan nuestros propósitos educativos. Es decir, el perfil ético-valórico de las personas que deseamos formar con la ayuda de nuestra acción educadora. En consecuencia, dichos objetivos constituyen también los criterios que orientan y ordenan el proceso educacional así como la institucionalidad organizacional.

Hemos tratado de formular los objetivos con una claridad suficiente como para que expresen nuestra intención y establezcan un marco general de acción. Pero hemos querido ser suficientemente amplios como para que los educadores y los participantes de la comunidad escolar puedan reformularlos y definirlos con mayor precisión de acuerdo a los requerimientos propios del quehacer cotidiano. Son también ellos los responsables de ir graduando las exigencias

que derivan de estos objetivos de acuerdo a las edades y ni
veles de desarrollo de los educandos.

No podemos desconocer la existencia de los obje
tivos que formula a nivel nacional el Ministerio de Educa-
ción. Sin embargo, estos objetivos dejan un amplio margen
de libertad en cuanto a lo metodológico. Dicho margen es el
que determina la viabilidad de una escuela alternativa ya que
aún manteniendo los programas oficiales, se pueden adoptar
prácticas pedagógicas con los valores que propugnamos. De
acuerdo a nuestra concepción, son estas prácticas las que
principalmente definen la formación del educando.

3. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

Entendemos en este caso por metodología como el conjunto de situaciones y acciones que en forma planificada o emergente contribuyen al logro de los objetivos educacionales formulados.

Estimamos que la mejor manera de que los alumnos logren los objetivos planteados es a través de una escuela abierta. Es decir, una escuela que no está restringida a las aulas ni termina en sus muros, sino que se proyecta en la vida y el entorno de las personas que están involucradas en ella, ya sean estos profesores, alumnos, sus familias y la comunidad.

De acuerdo a nuestra concepción metodológica, queremos una escuela que permita transformar cualquier situación cotidiana en una experiencia educativa intencionada. En consecuencia, lo metodológico, no sólo está ligado al proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que a la creación de "ambientes educativos", tanto internos como externos al establecimiento, que permitan ejercitar y vivenciar los objetivos propuestos.

Por lo tanto, no nos parece conveniente plantear un cúmulo de actividades destinadas a inculcar comportamientos que reflejan el logro de los objetivos. Por el contrario, nos parece que cada evento que ocurra en el ambiente de la escuela sea programado, implementado y evaluado a la luz de todos los objetivos, aunque pueda haber preponderancia de algunos. El proceso de formación de los educandos, resulta entonces, en algo integral y coherente, producto de una intención globalizante en que están presente los objetivos como un todo complejo e imbricado.

Coherentemente con esta proposición, planteamos, desde el punto de vista del aprendizaje, una postura integral en la que se incorpore lo cognitivo, lo afectivo y lo social. En cuanto a lo cognitivo, nos inclinamos preferentemente por una posición cognitivista de aprendizaje, es decir, en la que se actúa principalmente, sobre las estructuras y procesos mediadores que se dan entre estímulos y respuestas, permitiendo así al educando gobernar su propio proceso de entender, aprender y pensar. En cuanto a lo afectivo, nos inclinamos por una posición experiencial, esto es, donde se procuren ambientes de libertad que favorezcan la comunicación y el aprendizaje. En cuanto a lo social, postulamos una posición democrática participativa.

En consecuencia, consideramos que el énfasis debe estar más centrado en los procesos que en los resultados. Nos interesa que los educandos aprendan a pensar, aprendan a aprender por sí mismos más que a conocer determinados contenidos programáticos.

Para estos efectos, proponemos, que se enfatice el aprendizaje deductivo, el aprendizaje por descubrimiento y experimentación, el aprendizaje a través de la acción. Recomendamos que se haga un esfuerzo por integrar teoría y práctica y por combinar el trabajo físico e intelectual. Proponemos que se incluya a través de actividades concretas de aprendizaje la posibilidad de apreciar los valores estéticos.

También proponemos que se establezca una relación profesor-alumno, franca y respetuosa por ambas partes, que el profesor sea un amigo. Un amigo que escuche y comprenda, pero también un amigo que tiene mayor experiencia en la vida, que sabe más. Por lo tanto, sus roles son los de poner en común su experiencia, motivar a los educandos y facilitar el aprendizaje.

zaje y el desarrollo integral. En este sentido, señalamos la importancia de respetar la personalidad de cada niño, y en lo posible lograr una relación directa y personalizada entre educados y educandos. Proponemos que se creen los espacios para que el niño se exprese con libertad y pueda dar curso a toda su afectividad. Por ejemplo, diarios murales, reuniones de curso, situaciones de convivencia, sistema interno de cartas y otros similares que estimulen la formación de sentimientos y la expresión constructiva de ellos.

Para lograr una situación de aprendizaje menos autoritaria y lograr una mayor participación, sugerimos que se utilice intensamente el trabajo con grupos democráticos. Aún más, pensamos que los cursos pudieran dividirse en grupos estables que constituyeran el núcleo básico para organizar toda la acción educativa.

Del punto de vista de las actividades para lograr el aprendizaje, sugerimos que se utilice ampliamente la investigación, el proyecto, la simulación y los juegos, la dramatización, los talleres y el trabajo en terreno (1).

Para tener una mejor idea del tipo de actividades y la forma que éstas podrían organizarse, clarificaremos las actividades escolares propuestas en los siguientes rubros:

-Actividades Académicas: fundamentalmente ligadas

(1) En general la organización de actividades que planteamos para la Escuela está bastante influenciada por la línea de Celestín Freinet, pero con un mayor énfasis en la apertura hacia la comunidad.

al programa de asignaturas y al trabajo de aula, laboratorio o terreno realizado con profesores y también al estudio, la investigación, trabajo de biblioteca realizado por los alumnos en forma individual y grupal.

-Actividades de Talleres: ligadas a vivenciar experiencias de producción, organizada fundamentalmente los apoderados.

-Actividades de Servicios Internos: destinados a cubrir la mayor parte de las necesidades administrativas del establecimiento y organizadas por los propios alumnos.

-Actividades de Servicios Externos: destinadas a fomentar una organización de la comunidad local y a satisfacer necesidades de la comunidad. Son organizadas en conjunto por alumnos y apoderados y profesores con participación de representantes de organizaciones de base.

-Actividades de Deporte y Recreación: estas actividades también deberían ser asumidas por los apoderados, podrían ser también abiertas a la comunidad.

Pensamos que el currículo no debe estar organizado por contenidos sino más bien en torno a temas, situaciones o problemas motivadores que ojalá surjan de necesidades de los propios alumnos. A nuestro juicio, esta forma de organización posibilita la integración de los contenidos programáticos y las actividades de talleres y servicios, usando para estos efectos "proyectos colectivos" que permitan enfocar un problema desde distintos ángulos y con actividades apropiadas a los niveles de desarrollo del niño.

Para administrar el currículo sugerimos estructurar las actividades por áreas de trabajo que faciliten la co

ordinación. Cada área, del punto de vista administrativo equivaldría a un departamento con un Consejo Coordinador que diagnostique, motive, planifique, implemente y evalúe todo el quehacer que corresponda a su campo de trabajo. De esta forma, cada proyecto colectivo estaría adscrito a un área y, por tanto, estaría coordinado por ésta.

Las áreas de trabajo podrían variar de acuerdo a las necesidades. A manera de ejemplo, podríamos proponer las siguientes:

-Hombre y naturaleza: que podría incluir la Biología, Zoología, Física, Química, trabajos en Chacarería, Salud, etc.

-Hombre y Sociedad: que podría incluir Historia, Educación Cívica, Servicio de Mensajeros para la comunidad, Servicio de atención de Biblioteca, etc.

-Lenguaje Oral y Escrito: que podría incluir Castellano, Laboratorio de Idiomas, Taller de Imprenta.

-Filosofía y Pensamiento Lógico: que podría incluir Matemáticas, Filosofía, Taller de Informática y Computación, etc.

-Estética: que podría incluir Dibujo, Música, Teatro, Concursos Literarios, Exposiciones de Arte, Encuentros Folklóricos, etc.

-Desarrollo Personal y Social: que podría incluir el trabajo con grupos, tratamiento a problemas de aprendizaje, formación de hábitos, Taller de Educación Física, Consejo de Cursos, etc.

-Actualidad: que podría incluir el trabajo en ac-

tividades tales como: Diarios Murales, proposición de temas de reflexión para la semana, análisis de prensa, foros de jóvenes con la comunidad, etc.

En relación a los medios, pensamos que una escuela popular no debe estar en desventaja con respecto a establecimientos educacionales de clase alta. Esto es, por un principio de democratización de la técnica, creemos que sería injusto seguir aceptando el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, negándoles a estos últimos, el acceso a áreas tan importantes como la informática y la expresión a través de imágenes (Cine, TV). Comprendemos, además, que el costo de los equipos es relativamente alto como para que pueda utilizarse en forma privativa de un establecimiento en un sector popular. Por esta razón, consideramos que una solución viable es montar un Centro de apoyo adjunto a la escuela, pero que preste servicios y facilite recursos tanto para la comunidad local como a otros establecimientos o programas del sector popular.

Estamos conscientes que los contenidos programáticos son invariantes, ya que están fijados por el Ministerio de Educación. Insistimos, entonces, en que el rol de profesor es el motivar y ofrecer variadas alternativas metodológicas. Bajo estas condiciones resultan importantes las actividades no contenidas en los programas oficiales. En este sentido y, consecuentemente, con la concepción de escuela abierta a la comunidad, nos interesa la acción educativa como "Centro Cultural", pero orientada por las necesidades locales. Eso significa recoger los problemas de la comunidad, dar servicios, servir como lugar de reunión y encuentro y facilitar actos culturales y la creación de programas de educación no-formal. Todas estas acciones deben estar claramente definidas de un punto de vista educativo y no asistencial paterna-

lista.

La evaluación es un aspecto relevante para una escuela alternativa. Si bien debe mantenerse el envío de las calificaciones por alumno que exige el Ministerio de Educación, internamente deberá establecerse un sistema de evaluación más complejo. En primer lugar, creemos que no sólo el rendimiento académico, sino que toda la actividad escolar, así como el desarrollo integral de cada educando debe estar en un continuo proceso de revisión y mejoramiento, constituyéndose este proceso de evaluación en sí, en una instancia de ayuda, de formación. Por eso en cualquier aspecto del quehacer escolar debe dejarse el espacio y el tiempo para evaluar y corregir.

La evaluación más que de calificaciones debe ser de referentes, es decir, cada persona cualquiera sea su función en la escuela y cada grupo o cuerpo colegiado debe tener siempre algún plan con metas muy claras para mejorar en cuanto a sus funciones, rendimientos, comportamientos, hábitos, relaciones, etc.

La evaluación debe ser personal y colectiva. En todo proceso de evaluación debe haber un componente de autoevaluación, y una evaluación a nivel grupal y colectiva, sin dejar de lado, por cierto, la responsabilidad que tiene todo maestro de evaluar a sus educandos.

Como de acuerdo a nuestra concepción no queremos imponer un modelo acabado, y además resultaría muy difícil plantear detalles metodológicos alejados de la realidad contingente, hemos considerado adecuado incorporar a manera de ejemplo, el caso hipotético del día de un alumno de la Escuela. Por cierto, se trata de un caso descriptivo muy idealizado, pero que muestre el tipo de actividades que son posibles de implementar en una escuela como la propuesta.

A N E X O

JORGE GUTIERREZ VA A LA ESCUELA

(Anexo a las Consideraciones Metodológicas)

Son las siete de la mañana de ese día dos de mayo y ya han bastante actividad en la casa de los Gutiérrez. Don Pedro, el dueño de casa, salió hace un rato a su nuevo trabajo. El se va cuando aún está oscuro y camina la docena de cuadras que separan su hogar del paradero del bus con ese tranco largo de ritmo cansino que adquirió cuando niño en el campo. Los perros de la población ya lo conocen y sus ladridos señeros le van mostrando el camino antes que se ilumine la mañana. A su paso se le van uniendo otros hombres, hay un saludo protocolar, pero la palabra es escasa mientras se camina en hilera por un sendero de veredas inconclusas.

Don Pedro trabajó nueve años en una fábrica de muebles y lo despidieron el año pasado, poco antes de que ésta quebrara. Un par de semanas atrás, su sobrino le consiguió un trabajo como carpintero de obra en una constructora. Durante todo este tiempo la vida no ha sido fácil para ellos. Pedro sólo ha tenido trabajos esporádicos y la señora María, su esposa, tuvo que comenzar a trabajar como empleada puertas afuera. Eso les ha ayudado a subsistir. Sin embargo, los niños se quedaban solos en la casa, bajo la tutela de una vecina de buena voluntad.

En este sentido, las cosas se han facilitado un poco este año para la señora María, ya que los niños ingresaron a la Escuela que tiene actividades todo el día.

Jorge, tiene 10 años y es el mayor de los Gutiérrez, le sigue Jéssica con 8 y Ramón con 6. Los tres, junto

a su madre salen a las ocho con destino a la Escuela que está ubicada en la misma esquina donde María y Pedro toman el bus. Jéssica y Ramón comienzan el día con actividades docentes, mientras que Jorge lo hace con otras, tales como talleres, servicios para la comunidad local, servicios internos de la Escuela o deportes. Estas actividades son las que más le gustan a él y a sus compañeros, porque aprenden muchas cosas útiles y en forma muy entretenida. En la tarde será al revés; mientras Jorge está participando en actividades docentes, sus hermanos estarán aprendiendo a través de estas otras actividades.

Al llegar al Pasaje 3, la familia se desvía un poco de su camino habitual para pasar donde los Jorquera, y hay una razón importante para ello. Doris, que es compañera de Jorge, llegó atrasada tres veces el mes anterior y el Consejo del Curso decidió tratar el caso. Hubo un amplio debate. Doris argumentó que tenía que ayudar a su mamá antes de venir a la Escuela, pero reconoció que llegando atradada molestaba a los demás, en especial al grupo que trabajaba con ella. El Consejo consideró justificado su argumento, pero estimó que su grupo debía compartir la responsabilidad y lograr la puntualidad de Doris.

Rodolfo, el profesor Jefe, que presenció el debate, propuso que se tomara como tema de reflexión la puntualidad, como una forma de respeto hacia los demás, lo cual era una manera de practicar la democracia.

El grupo de Doris discutió el asunto y decidió que los miembros se turnarían para ir a buscarla todos los días de ese mes y evitar así los atrasos. Además, el grupo se juntó en casa de Doris a conversar con doña Rosa, su mamá, para proponerle que el compañero que la pasara a buscar le ayudara tam

bién en sus quehaceres matutinos.

A la señora Rosa, en realidad, al principio no le agradó mucho la idea, pero luego comprendió cuál era la intención y se dió cuenta que debía compartir su compromiso educativo con la Escuela. De eso estaba muy consciente, ya que constantemente padres y profesores conversaban sobre la forma en que debían hacer converger sus esfuerzos en la función educadora. La señora Rosa pensó que además se le presentaba una buena oportunidad para enseñar a los varones del grupo a asumir igualmente las labores domésticas. Sobre eso también se había conversado en la Escuela, pero ella nunca había conseguido que ni su marido, ni sus hijos le ayudaran en la casa. Todos estos argumentos que pasaron por la mente de doña Rosa fueron más convincentes que las palabras de los niños y decididamente aceptó la proposición.

Por otra parte, Doris se comprometió con el grupo y con el resto de su curso a levantarse media hora antes y en general a ser muy cuidadosa con su puntualidad.

Ese día, mientras la señora María y sus otros hijos esperaban, Jorge y Doris terminaron de lavar la loza del desayuno y en unos pocos minutos Doris junto a los Gutierrez estaban nuevamente de camino hacia la Escuela.

En el trayecto, los niños iban silbando y llamando a los perros por sus nombres. Ellos conocían a casi todos los perros del sector porque el mes pasado la Escuela había organizado una campaña masiva de vacunación, después que uno de ellos que estaba sin vacunar, mordió a un niño. A raíz del incidente, los alumnos estudiaron la enfermedad de la rabia y sus consecuencias. Posteriormente empadronaron a todos los perros de la población y descubrieron que casi nadie los

vacunaba debido a las dificultades para trasladarlos a los Centros de Vacunación. De ahí surgió la idea de traer vacunas a la población. Se habló con estudiantes de veterinaria, con autoridades sanitarias, se hizo la publicidad, y los niños cuidaron que no quedara ningún animal sin vacuna.

Doris, Jorge y otros seis niños de su curso, constituyen un grupo que se autodenomina "La Cuadrilla del Sector C", ya que todos viven en ese sector de la población, a no más de cinco cuadras de distancia, unos de otros. Todos los cursos están divididos en grupos organizados, en general, según el sector en que residen los alumnos.

Casi al llegar a la Escuela, se encontraron con la señora Matilde, su hijo Luis y su guagua. Ella al igual que todos los apoderados debe cumplir un cierto número de horas al año al servicio de la Escuela, o pagar una cuota al Centro de Padres por el valor equivalente. En este caso, ella optó por participar junto a otros apoderados en el taller de cocina del mes de mayo. Mientras permanece en estas labores educativas, su guagua quedará al cuidado de otras mamas en una sala especial que la Escuela ha dispuesto para ello.

La señora María y la señora Matilde se fueron comentando sobre las actividades de la escuela que se iniciarían en mayo que es, por Decreto del Ministerio de Educación, el Mes del Mar. En todos los establecimientos del país debe incorporarse este tema en el programa de estudios. Para la Escuela el tema significa un desafío interesante, ya que se ha propuesto un gran proyecto para el mes al cual con distintos enfoques se han incorporado casi todas las actividades del plantel. El proyecto, en este caso, está coordinado por el Consejo del Area Hombre y Naturaleza.

Para la señora Matilde, los otros apoderados, los alumnos y las alumnas que participan en el Taller de Cocina, la idea ha resultado motivadora. Como aporte del Taller al proyecto, se ha decidido preparar un "recetario popular con productos del mar". La tarea es compleja y ha obligado a trabajar, mancomunadamente con otros talleres y con grupos de alumnos en distintas asignaturas. Por ejemplo, un grupo de tercer año apoyado por el profesor de Arte, está trabajando en conjunto con el taller de impresiones en el diseño gráfico del recetario. Tres grupos del quinto año están trabajando a través de su curso de Ciencias Naturales en clasificar productos del mar de acuerdo a su valor nutritivo. En Ciencias Sociales, varios grupos de alumnos están preparándose para administrar en la población una encuesta sobre hábitos alimenticios. Por su parte, el Centro de Padres ha organizado un curso de recetas con productos del mar cuyo costo por porción no puede exceder de un cierto valor máximo. La coordinación del proyecto está a cargo del área Hombre y Naturaleza.

Ese mes los participantes del taller de cocina, junto con preparar comidas, visitarán los mercados, aprenderán a reconocer productos del mar frescos y estudiarán las formas de optimizar su dinero en términos de cantidad y de valor alimenticio de los productos.

El grupo llegó a la Escuela poco antes que sonara la campana para iniciar las actividades. Había gran bullicio, propio de los encuentros y despedidas, en que se confundían profesores, alumnos y apoderados. Entre el tumulto se distinguía a los alumnos en el turno del tránsito, que provistos de chalecos vistosos ayudaban a los más chicos a atravesar la calzada. La señora María se despidió de sus hijos y se subió al bus. La señora Matilde se fue a dejar a su guagua con los apoderados del turno de la guardería. Jesí

ca y Ramón corrieron a sus respectivas salas. Luis se dirigió a la Biblioteca, ya que su grupo estaba esa mañana a cargo de la atención. Jorge y Doris se reunieron al resto de su grupo en la puerta del pañol. De ahí retirarían los útiles y herramientas para volver a su sector y trabajar en los jardines que se han construido frente a la casa de cada alumno, y a lo cual se han unido muchos vecinos.

Después de dos horas de trabajo, en lo que se denominó servicios para la comunidad, la "Cuadrilla del sector C", volvió a la Escuela y cada miembro del grupo se incorporó según su preferencia, en actividades deportivas o talleres organizados por apoderados que actúan como monitores. El grupo se reuniría nuevamente a las doce para almorzar.

Para el almuerzo siempre se hace un "fondo común". Cada curso tiene un sitio asignado para reunirse. Los alumnos y el profesor jefe traen sus propios alimentos y los comparten. Usualmente, la Escuela aporta con algo de la producción interna de los talleres de chacarería y cocina (verduras, frutas, huevos, mermelada, etc).

Después de almorzar, el curso de Jorge y Doris se dirigió a su sala; mientras tanto, el turno de la mañana salía para almorzar y continuar con las actividades fuera del aula en la tarde.

Ese día lunes, la actividad académica se inició con la organización del trabajo de la semana y la firma de un contrato grupal. En ese contrato, Jorge, Doris y el resto de los componentes de la "cuadrilla" definen las tareas que van a cumplir. Es decir, las unidades del programa de estudios que van a cubrir, y lo que realizarán en las actividades deportivas. El grupo discute el caso de cada miembro, organiza

la manera de apoyar a los que tengan dificultades en algún ramo y asume como grupo la responsabilidad de lo que cada cual se ha propuesto. En base a este contrato "la cuadrilla" evaluará el rendimiento al término de la semana e informará al resto del curso sobre sus logros y deficiencias. Por ser ese lunes el primero del mes, la sesión se alargó un poco más de lo usual porque es necesario repartir los servicios que asumirá cada grupo y que al término de cada semana serán evaluados en el curso. También se programó las visitas y el trabajo en terreno que realizarán en los diferentes ramos.

En la segunda sesión de la tarde, el curso trabajó en el área de expresión oral y escrito. Se trató el tema de la ortografía. El tema en este caso está organizado por unidades secuenciales que se trabajan por grupos. Para cada unidad se entrega un pequeño folleto que contiene: una introducción del tema de acuerdo a los contenidos que establece el Ministerio de Educación; después se indica una lectura que está en el texto y que debe hacerse en forma individual y a continuación se presentan una ficha de comprensión de la lectura que se completa en forma individual, pero que después se discute en grupos. Posteriormente, el folleto de la unidad sugiere algunas alternativas de trabajo grupal, y concluye con una hoja de evaluación que es individual. Entre las actividades grupales sugeridas están: un juego con dados de letras, el trabajo con diccionario, el trabajo con fichas que ... preparado el taller de recursos didácticos, y por cierto está abierta la posibilidad de que el grupo escriba un texto en prosa o verso aplicando las normas ortográficas aprendidas o bien que prepare nuevas fichas didácticas. El grupo continúa su trabajo hasta que todos alcancen el nivel mínimo satisfactorio.

Rodolfo, el profesor, ha estado rotando por los distintos grupos, revisando las hojas de evaluación y conversando con los alumnos que presentan mayores problemas.

Rodolfo y Jorge han llegado a ser buenos amigos. La amistad se forjó en el paseo de curso que se realizó a comienzos de año, poco después que Jorge llegara a la Escuela. Ese día ambos compartieron un buen rato junto y Jorge enseñó a su profesor construir volantines para lo cual es muy experto. Rodolfo quiso aprovechar esta experiencia y le propuso que construyera polígonos para estudiar Geometría. Jorge accedió gustoso, pero la calidad de sus figuras no fueron suficientes para satisfacer las exigencias de precisión que Rodolfo requería. Jorge propuso que el trabajo lo asumiera su grupo donde había otros niños que tenían mejores habilidades para medir y cortar. El grupo no quiso aceptar la proposición y le manifestó a Jorge que debía arreglarsélas por su cuenta. Rodolfo se preocupó por la actitud de la Cuadrilla del Sector C y requirió que cada uno expresara frente a los demás cómo se sentiría si estuvieran en la situación de Jorge. Después de expresar sus sentimientos e ideas, con algunas tensiones en la descripción los niños se dieron cuenta que no les gustaría no ser apoyados por un compañero. A raíz de eso se motivaron por tomar el trabajo, por ayudar a Jorge, asumiendo la tarea en forma colectiva.

En la tercera sesión de la tarde se trabaja en el área de estética. La cuadrilla de Jorge y Doris ha decidido participar en una exposición artística sobre el tema del mar que la Escuela presentará a fines de mayo. El grupo discute cuál será su aporte y han decidido hacer una arpillera con un motivo bordado con lana de colores. Durante la sesión sólo se alcanza a discutir sobre el tema: "la combinación de colores" y a planificar el trabajo para el resto del mes.

Al término de la tarde hay un tiempo abierto para reflexión, evaluación y comunicación. Cada alumno y el profesor dice una frase indicando, por ejemplo, lo que más le ha gustado ese día, lo que critica de algún compañero, lo que le gustaría hacer, lo que ha sentido, o da excusa por su comportamiento frente a otros. Esta sesión, que es muy breve cada día, se hace más extensa y en grupos los días viernes. En esa ocasión se evalúa el trabajo individual y grupal y se plantean los aspectos que deben ser mejorados para la semana siguiente, y que por cierto, serán incluidos en el contrato.

El día termina con un trabajo colectivo para ordenar y limpiar la sala. Generalmente, se despiden con un canto.

Jorge, Doris, su grupo y compañeros de otros cursos que viven en el Sector C, vuelven a sus hogares entre carreras, risas y bromas que se alternan con el saludo acogedor de los vecinos y de los perros.